

Patrón sexual de los indígenas Kurripako (Venezuela)⁽¹⁾

Jesús Aragón D.^(*) / Claudia Acero V.^(**)

(*) Universidad de Los Andes (ULA), jesusaragon@cantv.net / (**) C.I.P.S.V., clamavela@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

Este estudio forma parte de un amplio programa de investigación cuyo objetivo es describir el patrón sexual de las etnias indígenas asentadas en Venezuela, como base para llevar a cabo intervenciones educativas, las cuales respeten la cultura de las mismas.

Según el último Censo Indígena de 1992 (OCEI, 1993), un porcentaje elevado de los integrantes de las etnias indígenas de Venezuela, que se encuentran en edad escolar, están incorporados al sistema educativo formal, bien en las unidades educativas oficiales o en las privadas, muchas de estas últimas pertenecientes a instituciones religiosas.

En 1980, el sistema educativo venezolano incorporó la educación sexual de manera formal en el currículo de Educación Básica dentro de las áreas de Educación para la Salud, Estudios de la Naturaleza y Educación Familiar y Ciudadana (Ministerio de Educación, 1987a, 1987b). En la actual reforma, queda incluida en el área de Ciencias de la Naturaleza y Tecnología (Ministerio de Educación, 1997).

Las dificultades, que afrontan los docentes para impartir educación sexual, son considerables, llegando no pocos de ellos, incluso, a la supresión de las correspondientes unidades temáticas. Tales dificultades han sido sistemáticamente señaladas por investigadores y organismos, y tienen causas diversas, entre ellas, la falta de preparación de los propios docentes (Ministerio de Educación, 1994, 1995, 1996; Ferrer, 1995; Salas, 1995; Idogro, 2000; Rosales, 2000). Aunque no se han encontrado estudios específi-

cos referidos a la Educación Sexual en indígenas, cabe pensar que la situación sea más grave todavía, dado la escasa información disponible sobre la sexualidad de las distintas etnias.

En el último y 15° Congreso Mundial de Sexología celebrado en París (Francia), en junio de 2001, no se presentó ni una sola investiga-



Resumen

Se investigó el patrón sexual de los indígenas kurripakos de Venezuela. Para ello, se administró una entrevista estandarizada a una muestra (n = 33) de ambos sexos (varones, 19; mujeres, 14) y de 25 o más años de edad, cuyos integrantes fueron seleccionados de manera incidental en asentamientos/poblados del estado Amazonas (Venezuela). Los resultados indican que: a) todos muestran conformidad con su sexo y son heterosexuales; b) utilizan preferentemente la vista (69.7%) y combinación de vista-tacto (66.7) para activarse sexualmente; c) sólo un 54.5% y un 36.4% emplea las fantasías sexuales y se las comunica a su pareja, respectivamente; d) todos prefieren la posición coital "mujer abajo" (misionero); e) la frecuencia sexual más común es de 5-9 días (48.5%), seguida por la de 10-14 días (27.3%); f) su respuesta sexual es completa (81.8%) y mono-orgásmica (100%); y g) el 66.7% está inconforme con su tiempo de funcionamiento sexual, debido, según las mujeres, a que los varones son muy rápidos, y, según los hombres, a que ellas son muy lentas. Hombres y mujeres muestran diferencias estadísticamente significativas (c2; p £ 0.05) en cuanto al uso de fantasías sexuales, a la respuesta sexual (completa-incompleta) y a la inconformidad con el tiempo de funcionamiento sexual (rápido-lento). Algunas variables socioindividuales presentan relación con las dimensiones del patrón sexual. Sin embargo, la mayoría de los cruces no son confiables.

Palabras clave. Patrón sexual. Indígena. Etnia. Kurripako. Curripaco. Variables socioindividuales.

ción sobre la sexualidad de las etnias indígenas de ningún país o región del mundo, aunque sí de algunos grupos minoritarios o de culturas específicas. Lamentablemente, no parece que el asunto les preocupe y motive suficientemente a los sexólogos, educadores, antropólogos, psicólogos y educadores, que participaron con talleres, conferencias, ponencias y demás.

Por lo que respecta a Venezuela, hace casi veinte años, en 1983, se celebraba en Caracas, gracias a los esfuerzos, al bien hacer y a la visión de dos sexólogos de este país, Rubén Hernández y Aminta Parra, el VI Simposio Internacional de Sexualidad sobre Sexualidad, Cultura y Antropología, en el que, aunque no fueron muy numerosos los trabajos presentados sobre la sexualidad de los indígenas, sí se mostró la preocupación por la temática. Como lo señalan estos honorables sexólogos en la presentación del simposio, "el mundo actual

vive conductas sexuales de la más diversa naturaleza" (Hernández y Parra, 1984, p. 5) y es necesario estudiarlas y comprenderlas. Seguramente, de ello, será posible extraer algún aprendizaje.

En efecto, los miles de años de muchas sociedades humanas -que hoy luchan por sobrevivir con pocas posibilidades de éxito- haciendo cultura tienen que valer algo, tienen que significar algo, tienen que enseñar algo. No se pueden desconocer de un plumazo ni hacer desaparecer sin pagar las consecuencias.

Los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías han permitido o facilitado una mayor toma de conciencia de que este es un mundo diverso y plural. Es necesario un diálogo entre las distintas culturas sin prepotencias de ninguna clase. Al mundo occidental, le sobra agresividad y ejercicio de poder, y le falta humildad para reconocer los errores, para aprender y para reorientarse.

Son muchos los problemas que el mundo occidental tiene que resolver; los sexuales están entre ellos y no son los menos importantes. Con todo, y como lo señala Mosonyi (1984, p. 21):



Abstract

SEXUAL PATTERN OF KURRIPAKO ETHNIC GROUP FROM VENEZUELA

The sexual pattern of the Kurripako ethnic group from Venezuela was researched. For this purpose, a standardized interview was administered to a sample (n = 33) of both genders (19 males and 14 females), aged 25 and over, whose members were incidentally selected in settlements/small towns of Amazonas State (Venezuela). The outcomes show that: a) all of them are satisfied with their gender and they are heterosexual; b) they prefer the use of the sense of sight (69.7%) and the combination of sight and touch (66.7%) in order to activate themselves sexually; c) only 54.5% and 36.4% use sexual fantasies and they transmit them to their partners, respectively; d) all of them prefer the coital position of "woman below" (missionary); e) the most common sexual frequency is of 5-9 days (48.5%), followed by that of 10-14 days (27.3%); f) their sexual response is complete (81.8%), and monoorgasmic (100%); and g) 66.7% is unsatisfied with their time of sexual functioning, because, according to women, men are too fast, and according to the latter, the former are too slow. Men and women show statistically significant differences (c2; p £ 0.05) in the use of sexual fantasies, in the sexual response (complete/incomplete) and in the lack of satisfaction with the time of sexual functioning (fast/slow). Some socio-individual variables show a relationship with the dimensions of sexual pattern. But the intertwinements are sometime not reliable.

Key words. Sexual pattern. Ethnic group. Kurripako. Curripaco. Socio-individual variables.

No queremos caer en la idealización. Es evidente que las sociedades indígenas -por otra parte tan diversas entre sí- no pueden servir de modelo genérico en una problemática tan intrincada como es la sexualidad humana. Tampoco resulta posible transferir mecánicamente experiencias concretas de una sociedad a otra. Igualmente, no es nuestra intención homogeneizar sexualmente a todo el conjunto de la humanidad en un sentido u otro.

Es, sin embargo, perfectamente sostenible que el conocimiento profundo de otras experiencias colectivas en el campo de la sexualidad nos abre las puertas hacia un manejo mucho más amplio de esta realidad, hacia un enriquecimiento muy significativo de nuestro repertorio instrumental y conceptual para el diagnóstico, interpretación, terapéutica y prevención de toda la amplia gama de problemas y patologías de orden sexual. No se puede caer en la autosuficiencia risible de que la sociedad occidental lo resolverá todo por su cuenta, con un desprecio olímpico hacia todas las formas de vida históricas y actuales.

En Venezuela, quizás como en ningún otro país, la convivencia y el diálogo entre las diversas culturas son una posibilidad única y sin igual que ha proporcionado el devenir histórico..., y no se está aprovechando para beneficio de la humanidad. Todo lo contrario, pues "a pesar de los esfuerzos de numerosas personas naturales y jurídicas y abriéndose las puertas del tercer milenio, no pocas de las etnias indígenas del país y sus culturas están desapareciendo y perdiéndose para la humanidad" (Aragón y Vega, 1999, p. 28).

Varias investigaciones han señalado la escasez de estudios sobre la sexualidad de las etnias indígenas venezolanas (Camacho, 1996; Vaccaro, 1997; Aragón y Vega, 1999; Aragón y Acero, 2000 y 2001). Para contribuir al diálogo, comprensión y aprendizaje, en 1998, se inicia un programa de investigación sobre el patrón sexual de dichas etnias (Aragón, 1999) desde la perspectiva teórica y metodológica de Bianco (1994, 1992, 1991, 1990; Bianco y Aragón, 1999, 1996a, 1996b; 1996c, 1996d), pero abierto a la diversidad teórica y a la interdisciplinariedad.

Ya se han llevado a cabo los tres primeros acercamientos al patrón sexual de las etnias Añú (Aragón y Vega, 1999), Yanomami (Aragón y Acero, 2000) y Piaroa (Aragón y Acero, 2001) y dos más están en fase de ejecución (Guajibo: Acero, 2002; Wuayú: Vega, 2001). Otras aproximaciones se han producido fuera del programa (Kariña: Camacho, 1996; Vaccaro, 1997).

Este estudio tiene por objetivo describir el patrón sexual de los kurripakos (curripacos) desde la perspectiva teórica y metodológica señalada. Se trata de una exploración con enormes limitaciones, pero sólo caminando se llega al objetivo.

Los kurripakos (curripacos) se autodenominan kúrrim, pertenecen al grupo arawaco y se ubican en la frontera colombo-venezolana, la gran mayoría en el lado colombiano. En Venezuela, se sitúan casi todos en el estado Amazonas y unos pocos en el estado Bolívar.

PATRÓN SEXUAL

Según la teoría de la variante fisiológica, el organismo humano posee variabilidad, es decir, dispone de una propiedad genéticamente deter-

minada que le permite operar como una entidad organizada, integrada e independiente, interactuar con su ambiente, crecer, madurar, desarrollarse y reproducirse. Tal propiedad, aunque a distinto nivel, es propia no sólo del organismo como totalidad, sino también de todos y cada uno de sus sistemas, aparatos, órganos, tejidos y células, y sus expresiones se denominan variantes (Bianco y Aragón, 1999). Interesa aquí el sexo y su función, cuyas manifestaciones se denominan variantes sexuales y constituyen el patrón sexual, sea de un individuo o de un colectivo.

Para Bianco (1990), el patrón sexual es el conjunto integrado de expresiones del sexo y su función que una persona (hombre o mujer) muestra de manera consistente, y, en él, reconoce dos componentes: a) el sexo, que define, en el caso de la especie humana, como el conjunto de características orgánicas que distinguen al hombre y a la mujer, y que permiten a la persona y a su entorno su identificación como uno u otra, y b) la función sexual, la cual concibe como el proceso de activación de la unidad situación/estímulo sexual=tiempo de funcionamiento sexual=respuesta sexual (S/Es=TFs=Rs).

1. *Situación/estímulo sexual*. Consiste en la ubicación de un cambio en el medio interno o externo del organismo capaz de inducir o provocar en este una respuesta sexual (Bianco y Aragón, 1999). Sus componentes son: a) el administrador del estímulo sexual (A/Es), que es la fuente o el origen del estímulo sexual y puede ser la misma persona u otra del propio o de distinto sexo, un animal o un objeto; b) el método de administración del estímulo sexual (M/Es), que es la manera o modo con que el A/Es proporciona al sujeto el estímulo sexual, sea a través de los sentidos, el recuerdo y/o la fantasía; y c) la frecuencia de administración del estímulo sexual (F/Es), que es el número o cantidad de veces que el sujeto desea activarse sexualmente en un período determinado.

2. *El tiempo de funcionamiento sexual (TFs)*. Es el intervalo de tiempo que transcurre o pasa desde que el sujeto es activado hasta que finaliza la respuesta sexual.

3. *La respuesta sexual (Rs)*. Es la actividad del organismo que resulta de la estimulación sexual y que se caracteriza por la activación

cortical o medular, la cual se correlaciona con la presencia de tumescencia, de contracción muscular lisa y estriada y de detumescencia a nivel genital y extragenital.

Según Bianco (1990), el patrón sexual es consecuencia de un largo proceso que se inicia en la fecundación, adquiere estabilidad entre los 20/25 años de edad, es resultado de la interacción entre la variabilidad del organismo y el ambiente, especialmente el sociocultural (postulado de integración), y pasa por diversas etapas o períodos (postulado del desarrollo sexual funcional): a) período indiferenciado, desde la concepción hasta los 8-10/12 años, que se caracteriza por la expresión indiscriminada de las variantes sexuales acordes o no con la normativa, la tradición y las costumbres del entorno sociocultural, b) período de transición, desde los 8-10/12 años hasta los 18-21 años, que muestra claramente la intervención de la sociocultura en la expresión de las variantes sexuales, de modo que, en general, tienden a manifestarse sólo aquellas que son premiadas, aceptadas o, al menos, toleradas, y c) período diferenciado, desde los 18-21 años hasta el final de la vida, en el que, hacia los 20-25 años, se consolida el patrón sexual ya ajustado a las exigencias del ambiente sociocultural y siendo heterosexual en la mayoría de las personas.

MÉTODO

Es necesario mencionar previamente que el contacto de los investigadores con los kurripakos es muy reducido en el tiempo y muy insuficiente en su intensidad, lo cual limita los alcances y profundidad de este estudio. El trabajo de campo se lleva a cabo en el año 2001. Otros contactos, también breves, tienen lugar en 1986 y 1997.

Naturaleza de la Investigación

La investigación es: a) descriptiva, puesto que trata de especificar las propiedades importantes de aquello que se indaga (Hernández, Fernández y Baptista (1991); b) de campo, dado que "la información se obtiene de la propia realidad" (Sabino, 1992, p. 94); c) correlacional, ya que

"investiga cómo se dan los hechos en las relaciones de asociación" (Hernández, Fernández y Baptista (1991, p. 73); d) por encuesta, por cuanto utiliza una entrevista para la recolección de la información (Kerlinger, 1975); e) ex post-facto, porque el fenómeno estudiado y sus determinantes ya han sucedido de modo natural sin intervención del investigador (Busquera, 1989), y f) transeccional, habida cuenta de que se lleva a cabo en un solo momento en el tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 1991).

Población y Muestra

Dado que el patrón sexual sólo presenta estabilidad hacia los 20-25 años (Bianco, 1990), la población está integrada sólo por los kurripakos que tienen 25 o más años de edad y que se encuentran en Venezuela en el momento en que se lleva a cabo el trabajo de campo.

Según el Censo Indígena de 1992 (OCEI, 1993), cuyos datos son los más actualizados y fiables de que se dispone, los kurripakos en Venezuela alcanzan la cifra de 2.816, representan el 0.89% del total de indígenas del país y se ubican en los estados Amazonas (2.770/98.37%) y Bolívar (46/1.63%) (Gráfico 1).



Gráfico 1. Ubicación de la etnia Kurripako (Arawak del Sur).

Los varones kurripakos son 1.479 (52.71%) y superan a las mujeres (1.327; 47.29%), siendo el índice de masculinidad/feminidad de 1.11. Un total de 2.547 (90.77%) se ubica en área rural (varones: 1.353/53.12%; mujeres: 1.194/46.88%)

y 259 (9.23%) en área urbana (varones: 126/48.65%; mujeres: 133/51.35%).

En cuanto al alfabetismo, de los 1.951 kurripakos con diez y más años de edad, 1.162 (59.56%; varones: 733/63.08%; mujeres, 429/36.92%) están alfabetizados y 789 (40.44%; varones: 297/37.64%; mujeres: 492/62.36%) son analfabetos.

La muestra (N = 33) está constituida por sujetos voluntarios y se obtiene incidentalmente en Cucurital-1 (3), Cucurital-2 (5), Isla del Ratón (11) y Pavón (14), localidades todas del estado Amazonas (Venezuela), gracias a la ayuda logística de la 52ª Brigada del Ejército Venezolano con base en Puerto Ayacucho, capital de dicho estado. Dadas las dificultades para la traducción, cuando los sujetos no hablan el castellano, salvo en un caso con significación especial, se opta por incluir sólo aquellos que pueden expresarse en dicha lengua.

Variables

Se manejan las variables patrón sexual y características socioindividuales (edad, lugar de nacimiento, estado civil, tipo de unión, lugar de residencia, niveles de instrucción y ocupacional, dominio de las lenguas materna y castellana, y confesión y práctica religiosas).

Instrumento

El instrumento de recolección de la información es una versión de Aragón y Acero (2001) de una entrevista de tipo estructurado y elaborada por Aragón y Vega (1999), la cual fue validada por estos autores mediante el procedimiento "juicio de expertos".

La entrevista contiene 21 ítemes cerrados y abiertos, los cuales están agrupados en dos apartes precedidos por una motivación. El primer aparte incluye 10 ítemes sobre las variables socioindividuales y el segundo 11 ítemes sobre el patrón sexual.

Administración del Instrumento

La entrevista se aplica o administra de manera individual. Una vez en los asentamientos/localidades donde se ubican las comunidades elegidas, se contacta previamente con los comisarios y capitanes con el objeto de obtener su au-

torización y ayuda para convencer a los integrantes de las correspondientes comunidades a participar en la investigación. Ya es de conocimiento general –y, en esto, los kurripakos no son una excepción–, la dificultad que se presenta, cuando se maneja el tema de la sexualidad. Algunos sujetos se niegan a hablar sobre su sexualidad, pero, en no pocos casos, se logra la cooperación, una vez que se les presta atención médica.

Al igual que en los estudios sobre los piaroas (Aragón y Acero, 2001) y guajibos (Acero, 2002), cuyos trabajos de campo tienen lugar en la misma fecha y en los que se utiliza la misma entrevista, algunos de los ítemes de esta presentan dificultades para ser entendidos adecuadamente por los sujetos. De ello, se hace mención en el análisis de los resultados de cada ítem en particular.

Procesamiento y Análisis de la Información

El procesamiento y análisis de la información se lleva a cabo mediante los programas Statistix y Excel. Para minimizar los errores, se presta especial cuidado en la verificación independiente de la codificación de la información y de su inclusión en la base de datos.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Únicamente, se presentan los resultados de este estudio sin hacer referencia a los obtenidos en los trabajos realizados con otras etnias geográfica y culturalmente ligadas a los kurripakos y ubicadas en Venezuela, Colombia y Brasil. Y ello por razones de espacio. Para una comparación con los patrones sexuales de otras etnias venezolanas, puede acudir a los estudios ya reiterados: Kariña (Vaccaro, 1997; Camacho, 1996), Añú (Aragón y Vega, 1999), Yanomami (Aragón y Acero, 2000), Wayú (Vega, 2001), Piaroa (Aragón y Acero, 2001) y Guajibo (Acero, 2002).

Es preciso indicar que, muy frecuentemente, al cruzar las variables, dimensiones y subdimensiones, se agrupan las categorías para obte-

ner estadísticos confiables, lo que, muy a menudo, no se consigue. En todo caso, la situación se señala en los respectivos cruces.

Características Socioindividuales de los Kurripakos

Las características socioindividuales de los kurripakos estudiados (N = 33) según su sexo (varones = 19/57.58%; mujeres: 14/42.42%), así como los estadísticos (c2, probabilidad y grados de libertad) obtenidos al cruzar tales características con el sexo, se muestran en el Cuadro 1.

El promedio de edad de los sujetos estudiados es 36.39 años (DE = 10.17; rango: 25-64 años), concentrándose la mayoría (64.6%) entre los 25-34 años. No hay diferencias intersexuales (c2 = 1.19; p = 0.2747; g.l. = 1; dos categorías para la edad: 34 y menos años y 35 y más años). Con todo, el 21.1% de ellos se ubica por encima de los 44 años, mientras que sólo un 7.1% de ellas se encuentra en dicha edad.

Únicamente, tres varones han nacido fuera del estado Amazonas (Venezuela), concretamente en Colombia. La mayoría de los sujetos (69.7%) ve la luz en área rural (< 1.000 habitantes) y el resto (30.3%) en poblaciones de 1.001 a 50.000 habitantes. No hay diferencias significativas entre varones y mujeres (c2 = 0.34; p = 0.5615; g.l. = 1; dos categorías para el lugar de nacimiento: < 1.001 habitantes y > 1.000 habitantes), aunque el cruce no es confiable. Sin embargo, mientras que el 21.4% de ellas viene a este mundo en poblaciones de 5.001 y más habitantes, sólo el 5.3% de ellos se encuentra en tal condición.

El concubinato es el estado civil del 72.8% de los sujetos, los demás son casados (21.2%), solteros (3%) y viudos (3%). Se presentan diferencias intersexuales (c2 = 4.97; p = 0.0258; g.l. = 1; dos categorías para la variable estado civil: concubinos y otros), pero el cruce no es confiable. En tanto que el estado civil del 92.9% de las mujeres es el concubinato, únicamente un 57.9% de los varones está en igual condición (unión de hecho). En cualquier caso, el ítem referido al estado civil no distingue entre el matrimonio religioso/civil/occidental y el matrimonio

según la cultura de los kurripakos, por lo que la diferenciación entre concubino(a) y casado(a) no es clara, ni mucho menos. La presencia de una gran mayoría de concubinos/casados no es de extrañar, si se tiene en cuenta que la muestra sólo incluye sujetos de 25 o más años de edad y que los casamientos kurripakos ocurren a una edad muy temprana. El tipo de unión ha sido (una viuda) o es monogámico (97%) y sólo hay un varón soltero (3%).

Todos los sujetos residen en Venezuela, lo cual no tiene nada de extraño, dado que el muestreo se realiza sólo en el estado Amazonas. Puesto que, como se ha indicado, la logística para los traslados la proporciona el Ejército Venezolano, no se traspasa nunca la frontera con Colombia, país donde se asienta la gran mayoría de los kurripakos. Al preguntar a los sujetos sobre el porqué de su residencia, las respuestas son de este tipo: "soy de esta tierra", "soy de aquí y vivo aquí", "me gusta, es mi país", "nací y me crié aquí" y "nací aquí y quiero esta tierra"; y tres refieren haber emigrado de Colombia debido a la inseguridad provocada por la guerrilla de dicho país.

Un 81.8% de los sujetos está alfabetizado. No debe olvidarse que el muestreo se realiza en localidades de fácil -o, al menos, de no muy difícil- acceso, que son las que han recibido más influencia del mundo occidental. Un 39.4% y un 30.3% han cursado estudios de Educación Primaria o Secundaria, respectivamente, ninguno de Educación Superior, un 9.1% lee y escribe y un 3% sólo lee. No se presentan diferencias intersexuales (c2 = 0.34; p = 0.5615; g.l. = 1; dos categorías para el nivel de instrucción: Educación Primaria y más, y resto), pero el cruce no es confiable. En todo caso, hay un mayor número de analfabetos entre los hombres (21.1%) que entre las mujeres (14.3%), y un mayor número de ellas (78.6%) que de ellos (63.1%) ha estudiado Educación Primaria o Secundaria.

Salvo un varón, todos los sujetos tienen alguna ocupación (97%). La mayoría (81.8%) realiza actividades según sus costumbres (comúnmente, agricultura en conuco). El cruce entre las variables (c2 = 0.17; p = 0.6781; g.l. = 1; dos categorías para el nivel de ocupación: según costumbres y resto) no muestra diferencias intersexuales, ahora bien, no es confiable. Sin

Cuadro 1

CARACTERÍSTICAS SOCIOINDIVIDUALES DE LOS KURRIPAKOS SEGÚN SEXO									
Variables/ Categorías	Hombres		Mujeres		Total		X ²	p	g.l.
	F	%	F	%	F	%			
Edad									
25 - 29 años	4	21.1	4	28.6	8	28.2	1.19	0.2747	1
30 - 34 años	6	31.6	6	42.9	12	36.4			
35 - 39 años	4	21.1	1	7.1	5	15.2			
40 - 44 años	1	5.3	2	14.3	3	9.1			
45 - 49 años	1	5.3	0	0.0	1	3.0			
50 - 54 años	0	0.0	1	7.1	1	3.0			
> 54 años	3	15.8	0	0.0	3	9.1			
Lugar de nacimiento									
1.000 hab. y menos	14	73.7	9	64.3	23	69.7	0.34	0.5615	1
1.001-5.000 habitantes	4	21.1	2	14.3	6	18.2		*	
5.001-50.000 hab.	1	5.3	3	21.4	4	12.1			
> 50.000 habitantes	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Estado civil									
Soltero	1	73.7	0	0.0	1	3.0	4.97	0.0258	1
Casado	7	36.8	0	0.0	7	21.2		*	
Divorciado	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Viudo	0	0.0	1	7.1	1	3.0			
Concubino	11	57.9	13	92.9	24	72.8			
Separado	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Otro	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Tipo de Unión									
Monogamia	18	94.7	14	100.0	32	97.0	0.76	0.3834	1
Poligamia	0	0.0	0	0.0	0	0.0		*	
Sin unión	1	5.3	0	0.0	1	3.0			
Lugar de residencia									
Venezuela	19	100.0	14	100.0	33	100.0	----	----	--
Exterior	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Nivel de instrucción									
Analfabeto	4	21.1	2	14.3	6	18.2	0.34	0.5615	1
Lee	0	0.0	1	7.0	1	3.0		*	
Lee y escribe	3	15.8	0	0.0	3	9.1			
Primaria	7	36.8	6	42.9	13	39.4			
Secundaria	5	26.3	5	35.7	10	30.3			
Superior	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Ocupación									
Sin ocupación	1	5.3	0	0.0	1	3.0	0.17	0.6781	1
Manual nivel bajo	0	0.0	1	7.1	1	3.0		*	
Manual nivel alto	0	0.0	2	14.3	2	6.1			
No manual	2	10.5	0	0.0	2	6.1			
Según costumbres	16	84.2	11	78.6	27	81.8			
Ama de casa	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Lengua materna									
La habla bien	18	94.7	8	57.1	26	78.8	6.82	0.0090	1
La habla regular	0	0.0	3	21.4	3	9.1		*	
No la habla	1	5.3	3	21.4	4	12.1			
Lengua castellana									
La habla bien	6	31.6	7	50.0	13	39.4	1.15	0.2845	1
La habla regular	12	63.2	7	50.0	19	57.6			
No la habla	1	5.3	0	0.0	1	3.0			
Confesión religiosa									
Sin confesión	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0.91	0.3410	1
Católica	12	63.2	11	78.6	23	69.7		*	
Evangélica	7	36.8	3	21.4	10	30.3			
La propia	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
Práctica religiosa									
Practicante	7	36.8	3	21.4	10	30.3	0.91	0.3410	1
No practicante	12	63.2	11	78.6	23	69.7		*	
Total	19	100.0	14	100.0	33	100.0			

* No confiable; p: probabilidad; g.l.: grados de libertad.

embargo, los hombres, en su mayoría, se concentran principalmente en actividades relacionadas con sus costumbres (84.2%), y, después, en actividades no manuales (10.5%) o no tienen ocupación (5.3%), y las mujeres en actividades relacionadas con sus costumbres (78.6%) y en actividades manuales de nivel alto (14.3%) o bajo (7.1%). Las ocupaciones occidentales son escasas: en las mujeres, comercio/bodega (3) y comercio/restaurante (1), y, en los hombres, docencia (2).

Un 78.8% de los sujetos habla bien su lengua materna, un 12.1% no la habla y un 9.1% la habla regular. El cruce entre las variables ($c2 = 6.82$; $p = 0.009$; $g.l. = 1$; dos categorías para el dominio de la lengua: la habla bien y la habla regular o no la habla) muestra que hay diferencias intersexuales, aunque no es confiable. En todo caso, mientras un 94.7% de los hombres habla bien su lengua materna, sólo un 57.1% de las mujeres está en igual condición, y, en tanto que un 5.3% de ellos no habla su lengua materna, un 21.4% de ellas tampoco la habla y otro 21.4% la habla regular.

La lengua castellana la habla bien un 39.4% de los sujetos, y un 57.6% y 3% la habla regular o no la habla, respectivamente. Debe recordarse que, por las dificultades en la traducción, salvo en un caso, se opta por entrevistar sólo a aquellos que pueden expresarse en castellano. El cruce entre las variables ($c2 = 1.15$; $p = 0.2845$; $g.l. = 1$; dos categorías para el dominio de la lengua: la habla bien y la habla regular o no la habla) indica ausencia de diferencias intersexuales. Un 31.6% y un 50% de los hombres y mujeres hablan bien la lengua castellana, respectivamente; un 63.2% y 50% de ellos y ellas la hablan regular, en el orden mencionado; y sólo un varón no la habla.

Todos los sujetos son creyentes cristianos, sean católicos (69.7%) o evangélicos (30.3%). No aparecen diferencias intersexuales ($c2 = 0.91$; $p = 0.3410$; $g.l. = 1$; dos categorías para la confesión religiosa: católicos y evangélicos), si bien el cruce no es confiable. Hay más mujeres (78.6%) católicas que hombres (63.2%).

Para terminar con las características socioindividuales, el 69.7% de los sujetos no es practicante y el 30.3% sí lo es. Al cruzar sexo y

práctica religiosa, el valor de $c2$ es 0.91 ($p = 0.3410$), el cual indica ausencia de relación entre las variables, aunque el cruce no es confiable. Ahora bien, mientras un 36.8% de los varones practica la religión, sólo un 21.4% de ellas se encuentra en igual condición.

Al comparar las características socioindividuales de los sujetos investigados con las que ofrece el Censo Indígena de 1992 (OCEI, 1993), las diferencias son considerables en cuanto al índice masculinidad/feminidad, la condición rural-urbana y el alfabetismo-analfabetismo, por señalar algunas variables. Por ello, de ninguna manera, la muestra utilizada puede considerarse como representativa de los kurrripakos de 25 o más años de edad.

Patrón Sexual de los Kurrripakos

El Cuadro 2 muestra el patrón sexual de los kurrripakos investigados (hombres, mujeres y muestra total), así como los estadísticos ($c2$, probabilidad y grados de libertad) obtenidos al relacionar las diferentes dimensiones y subdimensiones del patrón sexual de unos y otras. Es necesario tener en cuenta que el peso de ellos sobre el total es superior al de ellas (varones = 19/57.58%; hembras: 14/42.42%).

Todos los sujetos están siempre conformes con su sexo. Las respuestas de los hombres y las mujeres al porqué de su conformidad son de este tenor: a) hombres, "porque, desde que nací, he sido hombre", "nací hombre, fuerte", "el hombre es hombre", "me gusta y nací así", "soy hombre, ¡pues!, nací así", "desde que yo nací, fui hombre y me vistieron así", "nací hombre y es más fácil trabajar", "porque soy un varón" y "el hombre es hombre desde que nace"; b) mujeres, "nací como mujer y debo ser mujer", "nací así y puedo tener hijos", "porque Dios me hizo mujer", "nací así, ¡pues!", "me siento bien... mujer y tengo mis hijos [sic]", "soy mujer... ¿no?", "nací mujer, muero como mujer". La conformidad con el propio sexo parece que se trata de una cuestión de nacimiento, de algo querido por Dios y necesario para la reproducción. A menudo, ellos mencionan la fortaleza (física) y el trabajo, y ellas aluden a que pueden tener hijos.

Cuadro 2

PATRÓN SEXUAL DE LOS KURRIPAKOS SEGÚN SEXO										
Dimensiones Variables	Subdimensiones Categorías	Hombres		Mujeres		Total		X ²	p	g.l.
		F	%	F	%	F	%			
Confor. sexo	Siempre	19	100.0	14	100.0	33	100.0	---	----	---
	En ocasiones	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Nunca	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
FsS/EsA/Es	Sólo heterosexual	19	100.0	14	100.0	33	100.0	---	----	---
	Sólo homosexual	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Bisexual	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Pred. heterosexual	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Pred. homosexual	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Masturbación	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Otros	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
M/Es	Sentidos:							0.34	0.5615	1
	Vista	14	73.7	9	64.3	23	69.7		*	
	Oído	2	10.5	2	14.3	4	12.1			
	Olfato	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Gusto	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Tacto	3	15.8	3	21.4	6	18.2			
	Sentidos. Opción no preferente:							0.87	0.3500	1
	Vista	3	15.8	1	7.1	4	12.1		*	
	Oído	1	5.3	4	28.6	5	15.2			
	Olfato	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Gusto	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Tacto	15	78.9	9	64.3	24	72.7			
	Combinación de Sentidos:							0.99	0.3191	1
	Vista y oído	0	0.0	1	7.1	1	3.0		*	
	Vista y tacto	14	73.6	8	57.1	22	66.7			
	Oído y vista	1	5.3	1	7.1	2	6.1			
	Oído y tacto	1	5.3	1	7.1	2	6.1			
	Tacto y vista	2	10.5	0	0.0	2	6.1			
	Tacto y oído	1	5.3	3	21.4	4	12.0			
	Uso fantasías:							6.62	0.0101	1
	Sí	14	73.7	4	28.6	18	54.5			
	No	5	26.3	10	71.4	15	45.5			
	Verb. fantasías:							0.45	0.5032	1
Sí	8	42.1	4	28.6	12	36.4				
No	9	47.4	5	35.7	14	42.4				
Si las usara, sí	2	10.5	5	35.7	7	21.2				
Posiciones:							---	----	---	
Mujer abajo	19	100.0	14	100.0	33	100.0				
Lateral	0	0.0	0	0.0	0	0.0				
Mujer arriba	0	0.0	0	0.0	0	0.0				
Otras	0	0.0	0	0.0	0	0.0				
F/Es	A diario	1	5.3	0	0.0	1	3.0	2.16	0.1420	1
	2 - 4 días	2	10.5	0	0.0	2	6.1			
	5 - 9 días	10	52.6	6	42.9	16	48.5			
	10 - 14 días	3	15.8	6	42.9	9	27.3			
	15 y + días	3	15.8	2	14.2	5	15.2			
Rs	Completa	19	100.0	8	57.1	27	81.8	9.95	0.0016	1
	Incompleta	0	0.0	6	42.9	6	18.2		*	
	Tipo orgasmo							---	----	---
	Monoorgásmico	19	100.0	14	100.0	33	100.0			
	Poliorgásmico	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Multiorgásmico	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Tetánico	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Sin orgasmo	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
TFs	Conforme	5	26.3	6	42.9	11	33.3	0.99	0.3191	1
	Inconforme:	14	73.7	8	57.1	22	66.7		*	
	Rápido	10	52.6	0	0.0	10	30.3	10.48	0.0012	1
	Lento	0	0.0	0	0.0	0	0.0	**	*	
	El es rápido	0	0.0	8	57.1	8	24.3			
	El es lento	0	0.0	0	0.0	0	0.0			
	Ella es lenta	4	21.1	0	0.0	4	12.1			
Total		19	100.0	14	100.0	33	100.0			

* No confiable; **: incluye sólo inconformes; p: probabilidad; g.l.: grados de libertad; Fs: función sexual; S/Es: situación estímulo sexual; A/Es: administrador del estímulo sexual; M/Es: método de administración del estímulo sexual; F/Es: frecuencia del estímulo sexual; Rs: respuesta sexual.

Todos los sujetos utilizan preferentemente un administrador del estímulo sexual heterosexual y mencionan estas razones: a) *hombres*, "debe ser así, porque es la costumbre", "el hombre debe estar es [sic] con mujer", "el compañero del hombre es la mujer", "las mujeres le ayudan al hombre en el trabajo", "debe ser hombre con mujer", "nacé hombre, debo estar es [sic] con mujer", "para eso soy hombre", "me gustan son [sic] mujeres, no hombres", "el hombre no puede vivir sin mujer y la mujer sin hombre, ese es el principio [sic]" y "el hombre tiene que buscar mujeres, porque son bonitas"; b) *mujeres*, "la costumbre es la mujer para el hombre", "Dios hizo la mujer para el hombre", "debe ser así, hombre con mujer", "se siente placer... es [sic] con los hombres", "el hombre lo hizo Dios para nosotras las mujeres", "debe ser hombre con mujer" y "debe ser siempre mujer para hombre". Las referencias al "deber ser", a un principio, a Dios, a la costumbre y al placer son las más comunes, tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, en ellas, aparece muy a menudo la idea de que son "para el hombre", ya sea por razón de la costumbre o por mandato de Dios, aunque no falta alguna que señala que el "hombre es para la mujer".

En cuanto al administrador del estímulo sexual no preferente —elegido en segunda opción—, sólo nueve (27.27%) de los sujetos señalan que han utilizado o utilizan otro administrador, concretamente, la masturbación (ocho varones y una hembra). Ella refiere que "me siento bien", y ellos que: "por placer", "me siento bien", "cuando no tenía mujer", "cuando era soltero" y similares.

Para estimularse sexualmente, los sujetos utilizan preferentemente la vista (69.7%), el tacto (18.2%) y el oído (12.1%). En los hombres, los porcentajes de utilización de los sentidos son: vista (73.7%), tacto (15.8%) y oído (10.5%); y, en las mujeres: vista (64.3%), tacto (21.4%) y oído (14.3%). Al cruzar sexo y sentidos (dos categorías: vista y otros), el valor de c^2 es 0.34 ($p = 0.5615$; $g.l. = 1$), el cual indica independencia, aunque el cruce no es confiable.

Como sentido no preferente —elegido en segunda opción— para activarse sexualmente, los sujetos utilizan el tacto (72.7%), el oído (15.2%) y la vista (12.1%). En los hombres, los porcenta-

jes de utilización de los sentidos son: tacto (78.9%), vista (15.8%) y oído (5.3%); y, en las hembras: tacto (64.3%), oído (28.6%) y vista (7.1%). Al relacionar sexo y sentidos (dos categorías: tacto y otros), el valor de c^2 es 0.87 ($p = 0.35$; $g.l. = 1$), lo que indica ausencia de asociación, si bien el cruce no es confiable.

Las combinaciones de sentidos más empleadas por los sujetos son las de vista-tacto (66.7%) y tacto-oído (12%); en los hombres, son vista-tacto (73.6%) y tacto-vista (10.5%), y, en las mujeres, vista-tacto (57.1%) y tacto-oído (21.4%). Al cruzar sexo y combinación de sentidos (dos categorías: vista-tacto y otras), el valor de c^2 es 0.99 ($p = 0.3191$; $g.l. = 1$), el cual indica independencia, sin embargo, el cruce no es confiable.

Un 54.5% de los sujetos hace uso de las fantasías sexuales para activarse, los hombres (73.7%) en mayor medida que las mujeres (28.6%). El valor de c^2 es 6.62 ($p = 0.0101$; $g.l. = 1$), el cual muestra la presencia de asociación entre sexo y uso de tales fantasías. Las razones que aducen para emplearlas o no emplearlas son: a) *hombres*, "es mi esposa y, cuando está lejos, sueño con ella", "a veces estos sueños son aviso de algo malo", "se piensa y se siente", "es un aviso de que algo malo puede pasar, si hay relaciones en sueño", "debe es buscar y tener, no soñarla [sic]", "se presentan y me siento bien", "es señal de que algo malo va a pasar, tener relaciones en sueño es señal de picadura de serpiente", "soñar con mujeres... me siento bien", "me siento bien, pero, al despertar, me preocupo", "no sueño así, eso atrae algo malo", "durante el sueño me siento bien, luego me siento triste, culpable", "son avisos para el mal, porque Dios no quiere, porque hombre no debe soñar con mujeres desnudas y menos haciendo el amor con ellas" y "son sueños muy agradables"; b) *mujeres*, "a veces, nos dice lo que puede pasar, pero si sueñas en relaciones con hombres, puede ser picadura de serpiente", "me siento bien" y "avisa que algo malo va a pasar". Este ítem resulta de difícil comprensión para los sujetos. Las respuestas se refieren más a sueños y ensoñaciones —sexuales o no—, que a fantasías sexuales. Los sueños aparecen como premoniciones de que algo "malo" va a suceder y, los específicamente sexuales, como señal de "picadura de serpiente". Con todo, no faltan las referencias al placer que pro-

ducen y a que Dios los prohíbe.

Un 36.4% de los sujetos manifiesta que comunica sus fantasías sexuales a su pareja, un 42.4% que no y un 21.2% expresa que no las utiliza, pero que si las usara, se las comunicaría. En el mismo orden mencionado, tales resultados son en los varones: 42.1%, 47.4% y 10.5%, y, en las hembras: 28.6%, 35.7% y 35.7%. Al cruzar sexo y comunicación de las fantasías (dos categorías: no las comunica y las comunica o las comunicaría, si las tuviera), el valor de χ^2 es 0.45 ($p = 0.5032$; g.l. = 1), el cual indica ausencia de relación. Las respuestas de los sujetos al porqué comunican o no comunican a su pareja las fantasías -o al porqué se las comunicarían, si las tuvieran- son de este tenor: a) hombres, "es algo natural, bonito", "así la mujer puede ayudar a encontrar solución", "ella lo sabe, se lo dicen los espíritus", "es sólo un sueño", "para que ella sepa los sueños y me ayude", "así ella sabe que puede pasar algo", "para que no se moleste", "se molesta", "es sólo un sueño", "son sueños secretos" y "se molestaría... ¿para qué problemas?"; b) mujeres, "para que sepa que lo quiero", "así podemos buscar una solución, para que no pase nada", "así se tiene confianza", "para ser comunicativos", "se molesta", "se podría molestar" y "para hacerlo feliz".

Todos los hombres y mujeres utilizan como posición coital la de mujer abajo, también denominada del "misionero". Las razones que aducen son de este estilo: a) hombres, "es la tradición, la cultura", "es nuestra costumbre y es más cómoda", "la mujer debe ir abajo y el hombre arriba, porque es la posición que dijo Dios", "debe ser así, hombre siempre arriba", "la costumbre ser así [sic]", "es costumbre, aunque puede ser de otra forma, como dices", "el hombre debe estar arriba de la mujer", "el hombre es el que debe ir arriba de la mujer, porque para eso es el hombre", "es lo más común, aunque existen otras formas, como Ud. dice", "la mujer debe estar abajo, porque es la mujer", "es la costumbre y no se puede hacer nada", "porque ese es el principio, ¡pues!, es la costumbre", "aunque hay otras formas, la costumbre es mujer abajo y hombre arriba"; b) mujeres, "es una costumbre nuestra y, además, la mujer debe aceptar", "es nuestra costumbre por generaciones", "es un princi-

«La costumbre, la tradición, el 'deber ser' y la cultura son las razones más mencionadas. No faltan las referencias a que: no se puede hacer nada, la mujer tiene que aceptar...»

pio de nuestra cultura", "es la costumbre mujer abajo", "es la costumbre desde siempre", "es la tradición, la cultura" y "es la costumbre y, además, yo sé que hay otras formas". La costumbre, la tradición, el "deber ser" y la cultura son las razones más mencionadas. No faltan las referencias a que: no se puede hacer nada, la mujer tiene que aceptar, existen otras formas, Dios lo determinó y es más cómodo.

La frecuencia de la función sexual más común es la de 5-9 días (48.5%), seguida por las de 10-14 días (27.3%), 15 y más días (15.2%), 2-4 días (6.1%) y diaria (3%). En los hombres, los resultados son: 5-9 días (52.6%), 10-14 días (15.8%), 15 y más días (15.8%), 2-4 días (10.5%) y diaria (5.3%), y, en las mujeres, 5-9 días (42.9%), 10-14 días (42.9%) y 15 y más días (14.2%). Aparecen diferencias intersexuales ($\chi^2 = 2.16$; g.l. = 1; categorías: 9 y menos días y 10 y más días), pero con una probabilidad de 0.1420. Estas son algunas de las respuestas que proporcionan los sujetos respecto a su frecuencia sexual: a) hombres, "no es costumbre, tanto así no nos reproducimos [sic]", "para que la mujer no quede preñada", "soy muy viejo ya", "no me gusta", "el hombre no se debilita y la mujer no queda preñada", "me hace falta sentirlo", "no se debilita el hombre", "por el trabajo", "porque lo pide el cuerpo y uno es joven", "por mi edad, ya no soy joven", "porque el hombre trabaja mucho y se cansa", "me gusta, me siento bien", "no puedo molestar tanto y, además, perdí mi pie en un accidente" y "porque me canso, ¡pues!"; b) mujeres, "para evitar un embarazo", "no me gusta más, porque quedo embarazada", "por el trabajo", "tenemos años viviendo", "vivimos desde hace tiempo y el trabajo de ambos [sic]", "él tra-

«La dimensión referida a los sentidos que utilizan los sujetos para activarse sexualmente... es la que presenta un mayor número de asociaciones estadísticamente significativas».

baja lejos", "no me gusta hacer a cada rato el amor, no me gusta que me moleste", "ya no sentimos ganas", "me siento bien y me gusta", "soy viuda, no tengo hombre" y "para no molestar al hombre". Las respuestas se refieren más al ejercicio de la función sexual que al deseo sexual. Aparecen frecuentemente alusiones al gusto/placer/ganas, trabajo, embarazo, vejez, debilitamiento del hombre y falta de deseo.

El 81.8% de los sujetos disfruta de una respuesta sexual completa, más los hombres (100%) que las mujeres (57.1%). Las diferencias intersexuales son claras ($c^2 = 9.95$; $p = 0.0016$; g.l. = 1), aunque el cruce no es confiable. Los que gozan de una respuesta sexual completa, sean hombres o mujeres, refieren que: "me siento bien junto a mi hombre", "me siento bien", "ambos nos sentimos bien" y similares. Las mujeres, cuya respuesta sexual es incompleta, señalan que ello es porque sus hombres terminan muy rápido y ellas no pueden hacer nada o porque les duele y no sienten ganas.

Sólo un 33.3% de los sujetos está conforme con su tiempo de funcionamiento sexual en pareja (26.3% de los hombres y 42.9% de las mujeres). El valor de c^2 es 0.99 ($p = 0.3191$; g.l. = 1), lo que indica ausencia de asociación, aunque el cruce no es confiable. Del 66.7% que están inconformes, el 30.3% (hombres) afirma que su tiempo de funcionamiento es rápido, el 24.3% (mujeres) dice que ellos son rápidos y el 12.1% restante (hombres) señala que ellas son lentas ($c^2 = 10.48$; $p = 0.0012$; g.l. = 1; dos categorías: yo soy rápido y resto; cruce no confiable). Las respuestas al respecto son de este tipo: a) hombres, "siempre es uno primero como hombre", "es la costumbre", "esa es la costumbre, hombre pri-

mero", "el hombre siempre es primero", "yo porque soy el hombre y ella se molesta, pero hay que dejarlo para otro día", "el hombre siempre debe terminar primero", "según la costumbre, hombre primero", "uno es más rápido que la mujer", "el hombre debe ser primero, además, la mujer es más lenta", "la mujer, para que quede bien, tiene que terminar igual al hombre" y "ella es muy lenta y, además, el hombre debe terminar primero"; b) mujeres, "el hombre es muy rápido en la mayoría de las veces [sic]", "me siento mal, pero tengo que esperar otra vez", "el es muy rápido", "el es muy rápido en ocasiones" y "el es muy rápido y yo no puedo hacer nada". La presencia de eyaculación prematura en los varones es manifiesta.

Para finalizar con las diferencias intersexuales del patrón sexual, en cuanto al tipo de orgasmo, todos los sujetos (hombres y mujeres) son monoorgásmicos, aunque las categorías son de difícil comprensión para ellos. Por lo mismo, este resultado debe considerarse sólo como una aproximación.

CARACTERÍSTICAS SOCIOINDIVIDUALES Y PATRÓN SEXUAL

Si bien se relacionan las variables socioindividuales con los componentes, dimensiones y subdimensiones del patrón sexual en los hombres, mujeres y muestra total, los cruces no resultan confiables, aun cuando se agrupan las categorías en los casos en que ello es posible. Por la falta de confiabilidad de los cruces, pues, no se presenta el cuadro correspondiente.

Con todo, se señala que la dimensión referida a los sentidos que utilizan los sujetos para activarse sexualmente, tanto los elegidos en primera como en segunda opción, así como también la combinación de los mismos, es la que presenta un mayor número de asociaciones estadísticamente significativas (c^2 ; $p \leq 0.05$) con las variables socioindividuales, concretamente, con el grado de instrucción, el nivel ocupacional, el dominio de la lengua materna y del castellano, y la confesión y práctica religiosas, encontrándose los valores de los coeficientes "C" de Pearson y "V" de Crámer entre 0.33 y 0.46,

lo cual indica una relación media/baja.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Estas son algunas consideraciones a modo de conclusiones:

1. Está claro que los sujetos investigados no son, ni mucho menos, representativos de los kurripakos de 25 o más años de edad asentados en Venezuela, dado que difieren considerablemente de la población de dicha edad en sus características socioindividuales. Debe recordarse que se lleva a cabo un muestreo incidental, en el que se termina incorporando sólo los castellano-parlantes y los ubicados en el estado Amazonas (Venezuela), sin traspasar la frontera con Colombia y sin incluir los pocos que se asientan en el estado Bolívar (Venezuela).
2. Teniendo en cuenta los más altos porcentajes y/o la importancia o significación de las distintas categorías, las características socioindividuales de los sujetos investigados pueden resumirse así: a) el 57.58% son varones y el 42.42% hembras; b) su promedio de edad es 36.39 años (DE = 10.17; rango de 25 a 64 años), encontrándose la mayoría (79.8%) entre los 25 y 39 años de edad; c) han venido al mundo (69.7%) en área rural (lugares con menos de 1.000 habitantes) y todos residen en Venezuela; d) son concubinos (72.8%) o están casados (21.2%) y su unión es monogámica (94%), habiendo sólo un soltero (3%) y una viuda (3%); e) un 18.2% es analfabeto y un 69.7% ha realizado cursos de Educación Primaria (39.4%) o Secundaria (30.3%); f) se ocupan (81.8%) en actividades relacionadas con sus costumbres (comúnmente, agricultura en un conuco); g) hablan bien la lengua materna (78.8%) y la castellana regular (57.6%) o bien (39.4%); h) son confesionales (100%), católicos (69.7%) o evangélicos (30.3%), e (i) no practicantes (69.7%).
3. En cuanto a las características socioindividuales, hombres y mujeres presentan diferencias intersexuales (c_2 ; $p \leq 0.05$) sólo

en el estado civil ($p = 0.0258$) y en el dominio de la lengua materna ($p = 0.0090$), aunque los cruces no son confiables.

4. Considerando los mayores porcentajes y/o la importancia de las diferentes categorías, el patrón sexual de los sujetos investigados cabe sintetizarlo así: a) todos están siempre conformes con su sexo y su administrador del estímulo sexual es sólo heterosexual; b) para activarse sexualmente, utilizan preferentemente el sentido de la vista (69.7%) —en segunda opción, el tacto (72.7%)—, y, también, las fantasías (54.5%), las cuales sólo un porcentaje reducido (36.4%) comunica a sus parejas; c) su posición coital preferente es la de mujer abajo (100%); d) su frecuencia sexual más común es cada 5-9 días (48.5%), seguida por la de 10-14 días (27.3%); e) disfrutan de una respuesta sexual completa (81.8%) y monoorgásmica (100%), y f) un 66.7% no está conforme con su tiempo de funcionamiento sexual por considerarlo rápido o lento.
5. Hombres y mujeres difieren (c_2 ; $p \leq 0.05$): a) en el uso de fantasías, dado que los hombres las utilizan más que las mujeres ($p = 0.0101$); en la naturaleza de la respuesta sexual ($p = 0.0016$), la cual es completa en un mayor porcentaje de ellos (100%) que de ellas (57.1%), aunque el cruce no es confiable; y b) en el tipo de incomformidad con el tiempo de funcionamiento sexual, el cual hombres (57.1%) y mujeres (52.6%) estiman que el de ellos es rápido y sólo un 21.1% de ellas considera el suyo lento ($p = 0.0012$), aunque el cruce tampoco es confiable.
6. Los cruces entre las variables socioindividuales y el patrón sexual (componentes, dimensiones y subdimensiones) en hombres, mujeres y muestra total no resultan confiables. Con todo, la dimensión uso de los sentidos para activarse sexualmente es la que presenta un mayor número de asociaciones estadísticamente significativas (c_2 ; $p \leq 0.05$) con las variables socioindividuales, específicamente, con: a) el grado de instrucción, b) el nivel ocupacional, c)

el dominio de la lengua materna y del castellano, *d*) la confesión religiosa y *e*) la práctica religiosa, estando los valores de los coeficientes "C" de Pearson y "V" de Crámer entre 0.33 y 0.46, lo cual indica una relación de dependencia media/baja.

Como recomendaciones cabe señalar que es necesario: a) proseguir las investigaciones cuantitativas sobre el patrón sexual de los kurripakos con muestras más grandes y representativas, y con estadísticos más poderosos; y b) iniciar investigaciones de tipo cualitativo e interdisciplinario para profundizar en la comprensión de dicho patrón, la cual permitiría las intervenciones educativas respetuosas.

(1) Esta investigación no se hubiera podido realizar sin la colaboración de las Fuerzas Armadas Venezolanas, especialmente de la 52ª Brigada de Puerto Ayacucho (Ejército). Un agradecimiento muy especial a los Generales Gonzalo García Ordóñez, González Cárdenas y Banzy Torres, y al Sargento Alexander Alvarado, todos del Ejército.

Referencias

- Acero, C. (2002). *Patrón sexual de los Guajibos*. Trabajo de grado de maestría no publicado, Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, Sede San Cristóbal.
- Aragón D., J. (1999). Programa de investigación sobre el patrón sexual de las etnias indígenas venezolanas. *Acción Pedagógica*, 8(2), 82-91.
- Aragón D., J. y Acero, C. (2001). *Patrón sexual de los indígenas Piaroas (Venezuela)*. San Cristóbal, trabajo no publicado.
- Aragón D., J. y Acero, C. (2000). Patrón sexual de los indígenas Yanomami (Venezuela). *Sexología*, V(1), 42-77.
- Aragón D., J., y Vega Ch., L. (1999). *Patrón sexual de los indígenas "añú" (Venezuela)*. San Cristóbal, trabajo no publicado.
- Bianco C., F. J. (1994). *Sexology. Definition and concepts. Theory of the physiological variant applied to gender and its function*. A proposal. Caracas: C.I.P.V.
- Bianco C., F. J. (1992). *Manual diagnóstico de las enfermedades en sexología*. Caracas: C.I.P.V.
- Bianco C., F. J. (1991). *Sexología. Definición y conceptos. Teoría de la variante fisiológica sexual*. Caracas: C.I.P.V.
- Bianco C., F. J. (1990). *Sexología. Definición y bases conceptuales. Propuesta de una teoría*. Caracas: C.I.P.V.
- Bianco C., F. J., y Aragón D., J. (1999). *Introducción a la Sexología*. San Cristóbal, trabajo no publicado.
- Bianco C., F. J., y Aragón D., J. (1996a). La sexología: una ciencia independiente. *Sexología*, I(1), 5?29.
- Bianco C., F. J., y Aragón D., J. (1996b). Teoría de la variante

- fisiológica de la función sexual. *Sexología*, I(1), 31-46.
- Bianco C., F. J., y Aragón D., J. (1996c). La variante fisiológica sexual como criterio de salud en el ámbito de la sexología. *Acción Pedagógica*, 5(1-2), 21-32.
- Bianco C., F. J., y Aragón D., J. (1996d). El ejercicio de la función sexual en parejas heterosexuales mediante la cópula. Los períodos coitales. *Sexología*, I(2), 69-95.
- Busquera, R. (1989). *Métodos de investigación científica. Guía Práctica*. Barcelona: CEAC.
- Camacho, M. (1996). Patrón sexual en indígenas Kariñas mayores de 25 años del sexo hembra que habitan en el distrito Heres del estado Bolívar. *Sexología*, I(2), 5-17.
- Ferrer de Vargas, D. (1995). Efectos de un programa de educación sexual sobre el nivel de información sexual de estudiantes universitarios de la ciudad de Coro. *Sexología*, I(2), 49-67.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México. Mc Graw Hill Interamericana.
- Hernández S., R. y Parra C., A. (1984). Presentación. En R. Hernández S. y A. Parra C. Eds), *VI Symposium Internacional "Sexualidad, Cultura y Antropología"*. Resúmenes (p. 5), Caracas.
- Idogro B., C. (2000). *Lineamientos conductuales para el desempeño docente en la enseñanza de la educación sexual*. Tesis de maestría no publicada, Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, San Cristóbal.
- Kerlinger, F. H. (1975). *Investigación del comportamiento. Técnicas y Metodología*. México: Nueva Editorial Interamericana.
- Ministerio de Educación. (ME). (1997). *Currículo básico nacional*. Caracas: autor.
- Ministerio de Educación. (ME). (1996). *El proyecto educativo de Educación Básica: reto, compromiso y transformación*. Caracas: Autor.
- Ministerio de Educación. (ME). (1995). *El plan de acción de Ministerio de Educación*. Caracas: Autor.
- Ministerio de Educación. (ME). (1994). *La reforma educativa*. Caracas: Autor.
- Ministerio de Educación. (ME). (1987a). *Educación Básica. Modelo normativo. Plan de estudio y evaluación del rendimiento escolar*. Caracas: Autor.
- Ministerio de Educación. (ME). (1987b). *Información sexual*. Serie de actualización. Material autoinstruccional. Caracas: Autor.
- Mosonyi, E. E. (1984). La sexualidad indígena a través de dos culturas: waraos y guajibos. En Rubén Hernández S. y Aminta Parra C. (Eds.). *VI Symposium Internacional: Sexualidad y Antropología*, pp. 21-32, Caracas.
- Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI). (1993). *Censo indígena de Venezuela 1992*. Caracas: OCEI.
- Rosales C., Rosa M. (2000). *Propuesta dirigida a docentes para orientar su actitud en el manejo operativo de los contenidos de educación sexual en la segunda etapa de Educación Básica*. Tesis de maestría no publicada. Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, San Cristóbal.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de la investigación*. Caracas: Panapo.
- Salas D., J. (1995). *Diagnóstico del nivel de información sexual de los alumnos por egresar de la especialidad de Biología del Instituto Pedagógico de Maturín*. Trabajo de grado no publicado. Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (CIPPSV), Maturín.
- Vaccaro, C. (1997). Estudio exploratorio sobre el patrón sexual de los varones Kariñas, mayores de 25 años, de la población de "Mayagua" y de "La Mata de Tapaquire" del estado Bolívar. *Sexología*, II(2), 5?18.